

## El daño dentro de la prisión: prevalencia y correlaciones de inyección durante el encarcelamiento entre los usuarios de drogas inyectadas (UDI) en Tijuana, México\*

R.A. Pollini<sup>1</sup>, J. Alvelais<sup>2</sup>, M. Gallardo<sup>2</sup>, A. Vera<sup>1</sup>, R. Lozada<sup>3</sup>, C. Magis-Rodríguez<sup>4</sup>, S.A. Strathdee<sup>1</sup>

<sup>1</sup>UCSD School of Medicine, La Jolla, California, Estados Unidos, <sup>2</sup>PrevenCasa, A.C., Tijuana, Baja California, México, <sup>3</sup>Patronato Pro-COMUSIDA, Tijuana, Baja California, México, <sup>4</sup>Centro Nacional para la Prevención y Control del VIH/SIDA, Ciudad de México, México.

### Antecedentes

El encarcelamiento entre los UDI es común, quienes pueden inyectarse drogas y compartir las jeringas mientras están en la cárcel/prisión. Investigamos la prevalencia de la inyección durante el encarcelamiento y sus correlaciones entre los UDI en Tijuana, México.

### Métodos

A partir de abril de 2006, se reclutaron UDI en Tijuana utilizando muestreos dirigidos por los entrevistados y se les hicieron encuestas administradas por los entrevistadores, así como pruebas de VIH, TB y sífilis. Se utilizó la regresión logística para identificar los factores asociados independientemente con el hecho de haberse inyectado en la cárcel/prisión.

### Resultados

De los 1,056 UDI, 71% habían estado en la cárcel/prisión. La mayoría (92%) de los UDI que habían estado en la cárcel eran hombres, en promedio se habían inyectado durante 16 años y la media de encarcelamiento era de tres veces (IQR: 1-5). La mayoría (60%) reportó haberse inyectado mientras estaba en la cárcel; de éstos, 74% reportó haber utilizado jeringas compartidas antes por otras personas mientras estuvieron en la cárcel. Entre los factores independientemente asociados con la inyección dentro de la prisión se encuentran: haberse inyectado cocaína sola (RPA= 1.51; IC 95%:

1.02; 2.24) o con heroína (RPA=1.66; IC 95%: 1.11, 2.49); haber sido arrestados por portar jeringas estériles (RPA=2.00; IC 95%: 1.43, 2.80); haber vivido siempre en Tijuana (RPA=1.79; IC 95%: 1.21, 2.64); haber recibido jeringas recientemente (RPA=2.04; IC 95%: 1.48, 2.82), y haber tenido relaciones sexuales con un hombre mientras estaban encarcelados (RPA=5.13; IC 95%: 2.44, 10.79). Tener una menor edad era un factor de protección (RPA=0.7; IC 95%: 0.95, 0.99). Al explorar las interacciones potenciales, encontramos que las mujeres tendían a inyectarse menos en la cárcel/prisión (RPA=0.44; IC 95%: 0.24, 0.83), excepto aquellas que siempre habían vivido en Tijuana (RPA=6.33; IC 95%: 1.12, 35.85).

### Conclusiones

Más de la mitad de los UDI encarcelados se inyectaron mientras estaban en la cárcel/prisión; tres cuartas partes de éstos utilizaron jeringas compartidas antes por otras personas. Hasta donde sabemos, se han aplicado programas piloto de reducción de daños en cárceles/prisiones únicamente en dos áreas de México (Ciudad Juárez y una prisión en Tijuana). Es claro que los programas de reducción de daños en cárceles/prisiones sancionados por los oficiales del gobierno se justifican en Tijuana. Se requiere de investigaciones para determinar si compartir jeringas en la cárcel/prisión incrementa las probabilidades de que los internos sigan compartiendo jeringas una vez liberados.

\* Categoría C27 - Reducción de daños, incluyendo la reducción de inyección insegura y otros enfoques de reducción de daños, resumen no. 4857.